

# La valoración social del patrimonio arqueológico como recurso turístico para el desarrollo integral de las áreas de montaña: la arqueología del paisaje como propuesta

Matilde González Méndez y Felipe Criado Boado

Dpto de Historia. Universidad de Santiago de Compostela

## 1. Caracterización de las zonas rurales y de montaña

Según la normativa comunitaria sobre la agricultura de montaña y de zonas desfavorecidas (Directiva 75/268/CEE, D.O.C.E. nº 128), las zonas de montaña estarán formadas por municipios o partes de municipios que se caractericen por una limitación considerable de las posibilidades de utilización de las tierras y por un aumento importante de los costes de las obras, debidos: a la existencia... de condiciones climáticas muy difíciles... fuertes pendientes... o bien a la combinación de ambos factores. En esta definición, realizada a partir de parámetros estrictamente geográficos, se ignoran las circunstancias socio-económicas características de estas zonas que permiten completar su imagen <sup>1</sup> y que sintéticamente pueden concretarse en:

- 1) Ganadería y agricultura como principal medio y forma de vida.
- 2) Limitaciones importantes para la mecanización y modernización del sector agrícola así como para una producción competitiva en el seno de la CEE.
- 3) Baja densidad de población y crecimiento negativo de la misma.
- 4) Nivel socio-económico y sociocultural, de infraestructuras y servicios públicos básicos, muy inferior a los del medio urbano.

Sin embargo, estos rasgos no son particulares de las zonas de montaña sino que se dan cita en muchas áreas rurales que no pueden ser definidas en sentido estricto, zonas de montaña, tales como son las que la misma normativa define como áreas rurales desfavorecidas. Esta precisión tiene como objeto, situar a las condiciones geográficas entre uno de los factores que pueden incrementar pero no determinar la problemática anterior y, simultáneamente, extender las posibilidades y alcance de este trabajo a las áreas rurales desfavorecidas que participan de una problemática económica, sociológica e infraestructural similar a las áreas de montaña.

En efecto, la persistente crisis de la política agraria en el seno de la CEE, resultado sobre todo del excesivo volumen de producción y la consecuente reducción de los precios agrícolas, imposibilita la obtención de unas rentas en este sector equiparables a las de los restantes sectores productivos, fundamentalmente en las zonas más periféricas y/o desfavorecidas para la mecanización. Esto genera un creciente desequilibrio entre las áreas industrializadas o con una agricultura mecanizada de alta productividad y áreas de montaña o con dedicación agrícola de tipo tradicional.

Ante esta situación, igualmente desde el marco comunitario, se plantea el desarrollo de una política <sup>2</sup> destinada a fomentar la diversificación de la renta agraria potenciando otras fuentes de recursos complementarios que, integradas en

<sup>1</sup> De hecho, en un análisis de la política aplicada en favor de las zonas de montaña y zonas desfavorecidas, realizado por la CEE, se apunta la necesidad de examinar periódicamente los obstáculos naturales mediante una actualización de los indicadores socioeconómicos (Onofre 1993).

<sup>2</sup> Explicita en diversas reglamentaciones y documentos tales como: Reglamento de la CEE nº 2052/88 DO L-185 de 15. 07. 1988; Directiva nº 75/288 DO L-128 de 19.5.1975; El futuro del mundo rural COM. 88, 501 final; La comunidad Europea y el desarrollo rural: CC-AD-91-005-ES-C.

el medio y forma de vida tradicional de estas zonas, eviten la despoblación y el abandono del trabajo agrícola al mismo tiempo que favorezcan su desarrollo. Entre estas actividades destaca como una de las más prometedoras el turismo rural <sup>3</sup>.

Dado el uso masivo e indiscriminado de este término nos parece oportuno aproximar una definición del mismo utilizando para ello el *Manifiesto del Turismo Rural* (Francia 1955). De acuerdo con la filosofía y objetivos de este documento (Candela 1992), el turismo rural se propone ser:

- 1) un factor de desarrollo económico social y humano para el mundo rural,
- 2) una alternativa de ocio que satisfaga las necesidades de la vida moderna buscando al mismo tiempo: (a) la conservación del Patrimonio Histórico, Arquitectónico y Cultural y, (b) el equilibrio y la integración en el medio ambiente y la naturaleza.

Bajo nuestro punto de vista, la promoción turística de las áreas de montaña debe fundamentarse en la consecución de este doble objetivo. Para su satisfacción, el paisaje juega un papel fundamental puesto que constituye lo que podríamos llamar la "materia prima básica" para la creación de un producto turístico de calidad que, satisfaciendo a un público urbano cada vez más exigente, pueda ser un factor de dinamización de la zona sobre la que se implanta.

## 2. La arqueología del paisaje

---

En Galicia se viene desarrollando desde hace algunos años (Criado Boado et al. 1986) una línea de investigación y trabajo arqueológico cuyo objetivo es estudiar los restos arqueológicos en función de las coordenadas espaciales en las que ha transcurrido la acción humana. Desde esta perspectiva de investigación, por paisaje entendemos el ambiente artificial específico del que se rodea y en el que se reproducen las sociedades humanas o, dicho de otro modo, el resultado en el que se concretan espacialmente los procesos sociales (Criado Boado 1994). Bajo estas coordenadas, el paisaje se configura a partir de tres tipos esenciales de instancias:

- 1) El ambiente, esto es: el medio natural o espacio físico sobre el que los hombres realizan sus actividades.
- 2) La sociedad, que transforma el espacio físico anterior a través de la ocupación y utilización del entorno de forma consecuente con su modo de vida y subsistencia.
- 3) La cultura: el conjunto de valores ideológicos y cognoscitivos que posee cada sociedad y que determinan formas distintas de entender el medio en el que se desarrolla.

Consecuentemente con esto, se puede decir que después de milenios de acción intencionada o inintencional del hombre sobre el medio, no se puede hablar en sentido estricto de ambientes naturales. En efecto, el denominado ambiente natural, como todo lo que tiene que ver con el hombre y la sociedad, es ante todo cultural. Esto puede ser fácilmente asumido si pensamos que, de hecho, una de las formas en que más claramente se ha marcado la presencia del Hombre sobre la tierra es a través del dominio y la transformación del espacio, a través de la conformación de paisajes coherentes con cada una de las múltiples prácticas económicas y sociales y con cada una de las distintas racionalidades culturales que se han sucedido en la Historia (Criado Boado, 1993).

Este planteamiento amplía el campo de acción de la Arqueología y la Historia y, simultáneamente, los conceptos de Patrimonio Arqueológico e Histórico. Desde nuestra perspectiva, no pueden ser concebidos de forma estrecha como el conjunto de lugares y elementos culturizados por el asentamiento humano sino que se extienden a todos los espacios socializados por el pensamiento y la acción humana.

Por este camino llegamos a una concepción integral del Patrimonio en la que se funde lo Histórico y lo Natural<sup>4</sup>, concepción cada vez más aceptada social e institucionalmente, como consecuencia de las ventajas que supone para la protección y gestión de ambos tipos de recursos y para la diversificación de la oferta de turismo rural y cultural.

---

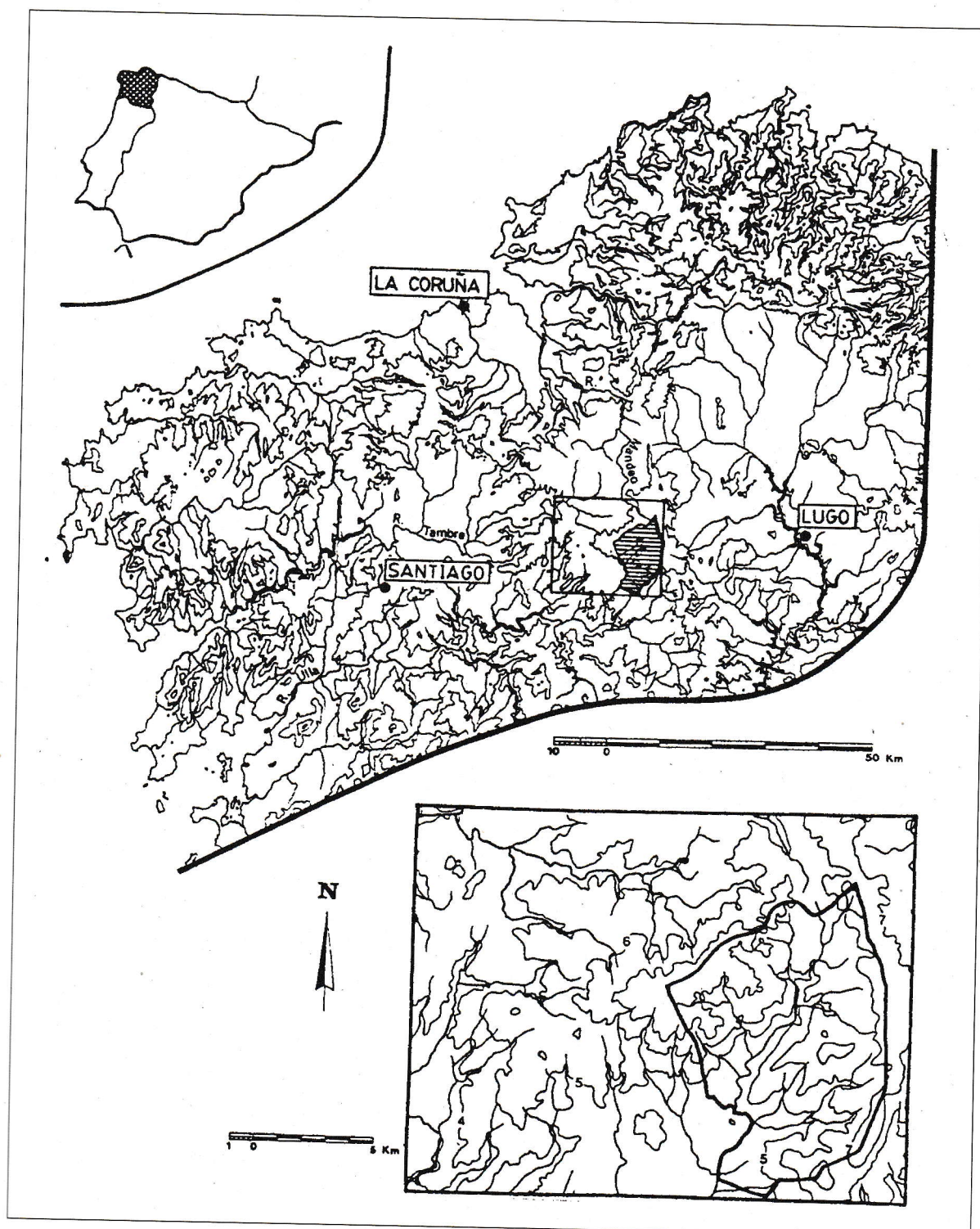
<sup>3</sup> Crecientemente demandado tanto en nuestro país como en Europa. En España esta demanda proviene sobre todo de un público (español y extranjero) caracterizado por un nivel de renta medio-alto y por un nivel de estudios generalmente superior; residentes en núcleos urbanos y con una motivación fundamentada sobre todo en el reposo, paisaje atractivo y posibilidad de realizar actividades (Bote 1992).

<sup>4</sup> Esta concepción ha inspirado, en otros países, sobre todo anglosajones, políticas de gestión conjunta de los recursos naturales e Históricos, teniendo ambos cabida en los departamentos de Medio Ambiente.

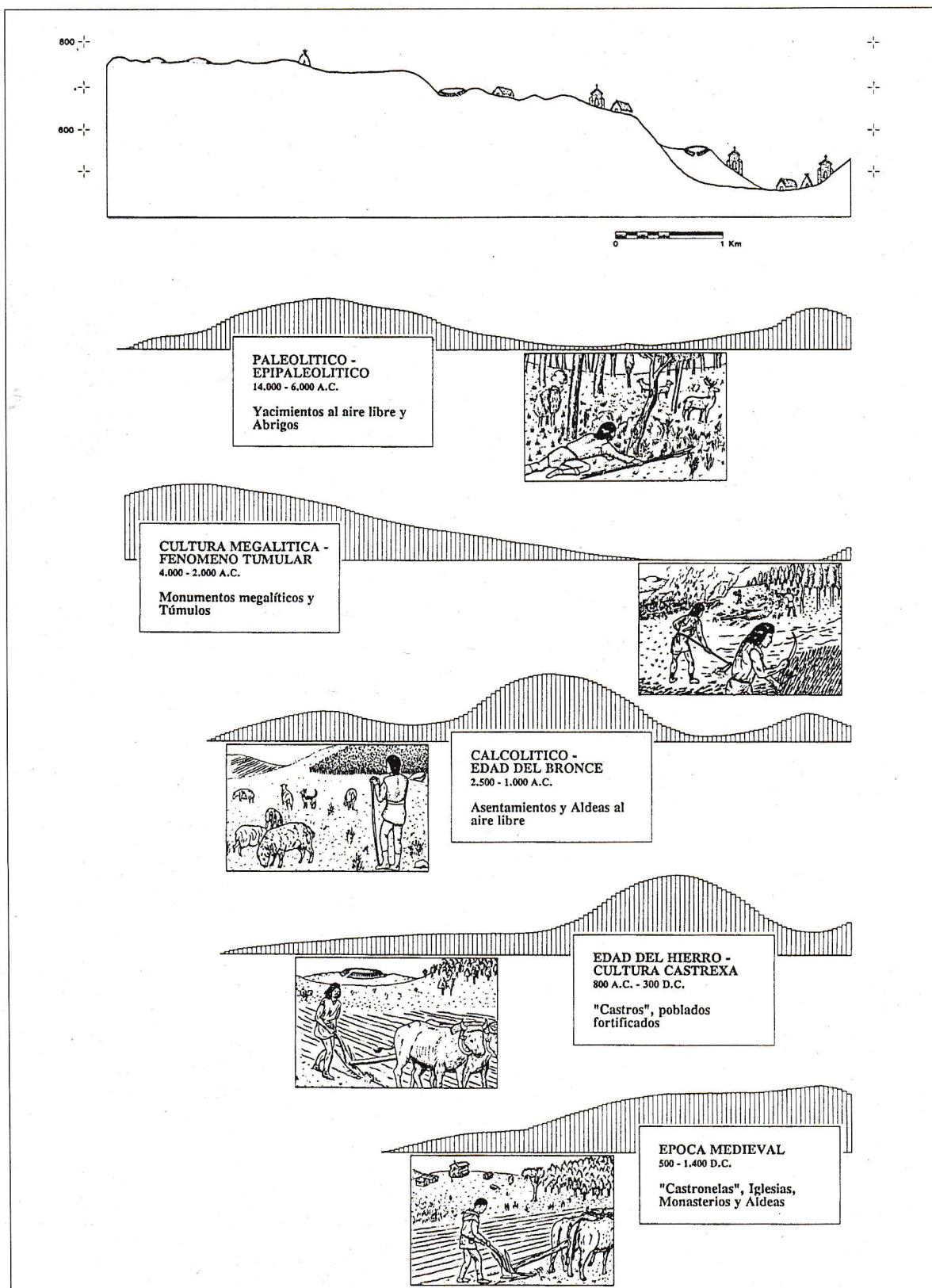


Pero ¿qué tiene que ver esta línea de trabajo en arqueología con el desarrollo integral de las áreas de montaña o la promoción del turismo rural?. Desde la Arqueología del paisaje es posible plantear una fórmula de recuperación y rentabilización del Patrimonio que sirva al mismo tiempo de recurso dinamizador de una zona a través de la atracción de visitas. Véamos, en el apartado siguiente, cómo es posible implementar todo esto en una zona concreta.

**Figura 1. Situación del área de trabajo (Ayuntamiento de Toques), en el conjunto de Galicia y de la Península Ibérica**



**Figura 2. Modelo interpretativo de la ocupación de la zona a lo largo de diferentes momentos prehistóricos e históricos. En la parte superior, un corte topográfico del concello que sirve de base a los cortes siguientes. En los cinco cortes restantes se representan, con una mayor altura de interlineado, las zonas geográficas (correspondientes al primer corte) ocupadas en cada uno de los distintos momentos históricos**





### 3. La arqueología del paisaje como propuesta de desarrollo integral de una zona

Para ello, describiremos la estrategia seguida en la realización de un proyecto de rentabilización sociocultural del Patrimonio Arqueológico, realizado en un Ayuntamiento del interior de Galicia, incluido en la categoría de zonas de montaña de la CEE: el concello de Toques.

Se trata de un ayuntamiento localizado entre dos sierras pertenecientes a la Dorsal Meridiana Gallega. Con una población de 1950 habitantes en 1993 (algo menor de 25 h/km<sup>2</sup>), su dedicación económica es fundamentalmente ganadera, concretamente vacuno de leche.

En esta zona, la realización desde 1984, de diversas investigaciones arqueológicas y paleoambientales por parte de diferentes equipos de la Universidad de Santiago <sup>5</sup>, ha permitido descubrir y estudiar más de un centenar de yacimientos arqueológicos de todas las épocas (desde el paleolítico hasta época Medieval).

A la vista de la relevancia e interés del conjunto patrimonial, a instancias de la *Dirección Xeral do Patrimonio Histórico e Documental* de la Consellería de Cultura de la Xunta de Galicia<sup>6</sup>, se propuso la redacción de un proyecto de protección y rentabilización de este conjunto que, al mismo tiempo que permitiese la divulgación social del conjunto cultural favoreciese la dinamización de la zona (Criado Boado y González Méndez, 1994).

Después de una primera fase de estudios y análisis que nos diesen un detallado conocimiento de la geografía, demografía, economía e infraestructuras del ayuntamiento y su comarca (lo que nos permitiría una proyección fundada en criterios realistas), se procedió a la valoración del interés público de sus recursos patrimoniales.

Si bien esta evaluación puede resultar compleja dado que, en ella intervienen variables de índole subjetiva y de difícil cuantificación (el grado de conservación, el valor artístico o Histórico del Bien, la calidad paisajística del entorno etc.), el hecho de contar con estudios de los que se derivan conocimientos e interpretaciones en torno al conjunto arqueológico y cultural, nos permitió introducir a éstos como un factor de delimitación del interés social.

Para hacer esto, pensamos preciso sin embargo que esta información se concrete en una narrativa ilustrativa y sugerente para el público. En nuestro caso, se propuso la ilustración de diferentes paisajes arqueológicos. Para ello disponíamos de un modelo interpretativo de la aprehensión del espacio por parte de las comunidades humanas que se sucedieron en la zona (Criado Boado et al. 1991 y Díaz-Fierros et al. 1994). Así, se propuso narrar el paisaje de los cazadores (paleolítico final y mesolítico), el paisaje de los primeros monumentos (megalitismo), el paisaje de los campesinos (Edad del Bronce) y el paisaje de los guerreros (Cultura castreña) <sup>7</sup>.

Se trataba de, a través de la visibilidad o invisibilidad de los elementos arqueológicos, integrar a los yacimientos en su entorno circundante y evocar el paisaje del que formaban parte. Así, se podría transmitir la noción de que los yacimientos arqueológicos, unidos a los restos visibles de paisajes pretéritos, y a la acción histórica del hombre sobre la naturaleza, constituyen el paisaje actual. Para comunicar esto precisamos conjugar tres tipos de recursos:

- Información: que permita al visitante tener una noción del modo de vida y aprehensión del medio por parte de las distintas sociedades que se muestran.
- Señales: que permitan llegar a los lugares que se propone visitar y detenerse en aquellos elementos del paisaje que permitan su comprensión.
- Paseo y observación: a través de los cuales se haga permeable el espacio y, sea factible lograr que éste y los elementos arqueológicos históricos y naturales que lo constituyen sean percibidos.

<sup>5</sup> Equipos que desarrollan dos proyectos: El proyecto de Arqueología del paisaje en la sierra de O Bocelo y valle del río Furelos (Criado et al. 1991) y el Proyecto de estudio del poblamiento Castreño en el valle del río Furelos dirigido por F. Acuña Castroviejo.

<sup>6</sup> Principal organismo financiador tanto de las investigaciones como de la redacción del proyecto, realizado en virtud de un convenio entre esta Consellería y el Ayuntamiento de Toques y dirigido por F. Criado Boado y F. Acuña Castroviejo.

<sup>7</sup> Se propone además ampliar esta narrativa al paisaje medieval y rural tradicional aunque para ello será preciso realizar estudios de Historia medieval, Moderna y contemporánea así como de antropología.

En función de la posibilidad de ilustrar los paisajes propuestos se definieron veinte conjuntos patrimoniales en los que se integran elementos arqueológicos, históricos etnográficos y medio natural. Estos son los que constiuyen el Area Arqueológica del concello de Toques.

Para que esta propuesta se hiciese posible, se diseñaron y programaron una serie de actuaciones que componen el conjunto de recursos prácticos y materiales que posibilitan la comunicación de la *narrativa* anterior a través de la percepción individual del paisaje.

Estas actuaciones, que únicamente enumeraremos, son: la creación de un pequeño centro de exposición e información permanente, la edición de folletos divulgativos que complementen la exposición anterior; la definición de itinerarios, la señalización, limpieza y acondicionamiento de yacimientos (unicamente se propone finalizar la excavación de dos) y el estudio y recuperación de caminos antiguos. Además, se hizo una previsión de actuaciones que se podrían acometer a más largo plazo, entre las que se encuentran un programa de reconstrucción paleoambiental (en una pequeña zona de monte comunal) y de recuperación de sistemas y tipos de cultivo tradicional (fundamentalmente el extensivo de rozas).

Finalmente, se proponen una serie de actuaciones complementarias que van, desde la mejora de infraestructuras, a la formación de recursos humanos. Con ellas se pretende facilitar el acceso del público a la zona y posibilitar la gestión y preservación del área.

Esta propuesta de acción, pensamos que puede ser muy útil porque permite integrar en una misma estrategia de recuperación: yacimientos arqueológicos (excavados y sin excavar), elementos del patrimonio histórico y etnográfico y áreas naturales. De esta manera es posible atraer espectros de público diversos y proteger simultáneamente diferentes ámbitos del patrimonio Cultural cuya conservación plantea una similar problemática: la pervivencia en una sociedad cuyo desarrollo y bienestar demanda un volumen de obras cada vez mayor (aunque sea en un medio rural). De otra parte, desde ella se ofrece la posibilidad de diversificar la renta agrícola a través de la promoción de actividades compatibles con el paisaje de la zona, puesto que en la preservación de éste se encuentra la clave de su éxito.

## Bibliografía:

- BOITE,V. (1992). Por una estrategia artesanal del turismo en el espacio rural. Sebastián Reyna dir. *El turismo rural en el desarrollo local*: pp.125-132. Ministerio de Agricultura-Pesca y Alimentación. Madrid.
- CANDELA, F. (1992). Política turística española para el desarrollo del turismo rural: Evaluación y perspectivas pp.89-98. Sebastián Reyna dir. *El turismo rural en el desarrollo local*: 99-123. Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación. Madrid.
- CRIADO BOADO F. (1993). Espacio Monumental y paisajes prehistóricos en Galicia. Asociación Galega de Xoves Historiadores Coord. *Concepcións espaciais e estratexias territoriais na Historia de Galicia*. pp.23-54. Santiago de Compostela. 1994: Límites y posibilidades de la arqueología del paisaje. Spal 2, (en prensa).
- CRIADO BOADO, F.,AIRA RODRIGUEZ, M.J.Y DIAZ-FIERROS VIQUEIRA,F. (1986). *La construcción del paisaje : megalitismo y ecología en la Sierra de Barbanza*. Consellería de Educación e Cultura. Xunta de Galicia. Santiago de Compostela.
- CRIADO BOADO, F., BONILLA RODRIGUEZ, A., CERQUIERO LANDÍN, D., INFANTE ROURA, F., GONZÁLEZ MÉNDEZ, M., MÉNDEZ FERNÁNDEZ, F., PENEDO ROMERO, R., RODRIGUEZ PUENTES, E., VAQUERO LASTRES, J.Y VÁZQUEZ DÍAZ, M. (1991): *La arqueología del paisaje en Galicia. El área Bocelo-Furelos entre los tiempos paleolíticos y medievales. (Campañas de 1987, 1988 y 1989)*. Consellería de Cultura e Xuventude, Xunta de Galicia. Santiago de Compostela.
- CRIADO BOADO, F.Y GONZÁLEZ MÉNDEZ, M. (1994). La puesta en valor del patrimonio arqueológico desde la perspectiva de la Arqueología del Paisaje.En VVAA. *Conservación arqueológica. Reflexión y debate sobre teoría y práctica*. Pp. 58-75. Cuadernos del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico III. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía. Sevilla.
- DÍAZ FIERROS, F.; AIRA RODRIGUEZ, M. J., CRIADO BOADO, F.Y TABOADA T. (1991): *Paleoecología y prehistoria de un paisaje rural*. Edic. O Castro. Coruña (en prensa).
- ONOFRE, J. (1993). La Ayuda a las explotaciones agrarias de las zonas de montaña y de las zonas desfavorecidas. *Europa Verde*. 2/93 pp.1-92.